**Dr. Craig Keener, Hechos, Conferencia 7,**

**Hechos 1-2**

© 2024 Craig Keener y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de los Hechos. Esta es la sesión 7, Hechos capítulos uno y dos.

Hechos capítulos uno y dos nos enseñan sobre el poder de testificar.

Introducen un énfasis y un empoderamiento para el testimonio transcultural que es muy significativo para el resto del libro de los Hechos. Hechos 1.8 es central en esto. No todas las obras antiguas tenían una declaración de tesis o algo así al principio, pero a veces sí la tenían.

Y Hechos es una de esas obras que sí lo hace. En Hechos capítulo uno y versículo ocho, seréis testigos hasta los confines de la tierra una vez que el espíritu venga sobre vosotros. Ahora Hechos uno y dos recapitulan Lucas 24, el pivote entre Lucas y Hechos.

Entonces, esta es una sección muy estratégica y nos muestra y resalta un énfasis importante de Lucas-Hechos, es decir, el empoderamiento del espíritu, que la misión de Jesús debe ser llevada a cabo por sus seguidores. Obviamente, no su misión de morir por el mundo, para salvar al mundo, sino su misión de ministrar la gracia al mundo y difundir las buenas nuevas de lo que Jesús ha hecho. Lo vemos en Hechos capítulos uno y dos.

En el capítulo uno, versículos del cuatro al ocho, leemos acerca de la promesa de Pentecostés. En 1:12-26 leemos acerca de la preparación para Pentecostés, incluida la oración y el liderazgo. En 2,1-4, las pruebas de Pentecostés.

2:5-12, los pueblos de Pentecostés. 2:17-21, la profecía de Pentecostés. 2:22-40, la predicación de Pentecostés.

Y 2:41-47, el propósito de Pentecostés. En primer lugar, analizando la promesa de Pentecostés, haré esta con más detalle que algunas de las otras. La promesa de Pentecostés es tan importante que Jesús dice: quédense en Jerusalén, esperen lo que el Padre ha prometido.

Esperar el poder del espíritu es más importante que simplemente salir y tratar de hacerlo por nuestra cuenta porque no podemos tener éxito en la misión de Cristo sin su poder. De hecho, normalmente cualquier cosa que Él nos llame a hacer en muchos aspectos es algo que no podemos hacer con nuestras propias fuerzas. Entonces, aprendemos a depender de su fuerza en lugar de la nuestra.

Los discípulos hacen la pregunta obvia en el versículo seis. Jesús ha estado hablando del reino. Ha estado hablando del espíritu.

Bueno, el derramamiento del espíritu estuvo asociado con la restauración de Israel en los últimos tiempos. Tienes eso en Isaías 44.3. Lo tienes en Isaías quizás 61, quizás 59. Lo tienes en Ezequiel 36, 37 y 39.

Lo tienes en Joel capítulo dos y demás. Entonces, Jesús está hablando del espíritu. Está hablando del reino.

Y los discípulos hacen la pregunta obvia: ¿es este el momento en que van a restaurar el reino a Israel? Y Jesús responde diciendo, bueno, aún no te corresponde a ti saber los tiempos ni las estaciones. La consumación del reino vendrá, versículo siete. Pero el espíritu se va a dar ahora, versículo ocho, para preparar de antemano el mundo, para preparar de antemano los testigos.

El espíritu estaba asociado con el fin de los tiempos. Entonces, los seguidores de Jesús deben mostrar la vida de la era futura. Sería como señalar y decir a los discípulos: tenéis un anticipo del mundo venidero.

Y si el mundo que nos rodea no puede mirar a la iglesia y ver cómo será el cielo, o ver cómo será el nuevo mundo, es porque la iglesia está viviendo por debajo del derecho de nacimiento de la iglesia. Porque Jesús nos ha dado el espíritu, el anticipo de la era venidera. Y por supuesto, vemos eso a lo largo del Nuevo Testamento, ese énfasis de ya, todavía no.

El rey que está por venir ya ha llegado. Entonces, estamos esperando una segunda venida, pero él ya vino una vez. La resurrección de los muertos, eso estamos esperando.

Pero los discípulos pudieron predicar en Jesús la resurrección de entre los muertos, Hechos 4:4, porque Jesús ya había resucitado, las primicias, dice 1 Corintios 15, el primogénito de entre los muertos. Vemos la asociación con el espíritu en otros lugares. El capítulo seis de Hebreos dice que hemos recibido el espíritu, hemos probado el espíritu y hemos probado los poderes del siglo venidero.

Gálatas 1.4, hemos sido liberados de este presente siglo malo. Romanos 12.2, no os conforméis a este siglo, sino textos que en realidad mencionan al espíritu directamente en esa conexión. Tenemos las primicias del espíritu, Romanos 8.23. Tenemos el pago inicial.

Es una palabra griega, ahrebon, que se usa en documentos comerciales y significa la primera cuota, el primer pago. Tenemos el comienzo de nuestra futura herencia. Efesios 1, también 2 Corintios 1, 2 Corintios 5, tenemos el pago inicial de nuestra herencia futura.

1 Corintios capítulo dos, versos nueve y 10, Pablo dice, el ojo no se ve, ni el oído se oye, ni entra en el corazón humano, sino las cosas que Dios tiene preparadas para los que le aman, pero Dios nos las ha revelado a nosotros. por su espíritu. Entonces , por el espíritu, tenemos un anticipo del mundo venidero y el mundo debería poder mirarnos y ver cómo será el mundo venidero, una muestra de cómo será el mundo venidero. Jesús dijo que recibirás poder cuando el espíritu venga sobre ti.

Hablamos de esto anteriormente en la introducción de que en Lucas, en el evangelio y en el libro de los Hechos, el poder no está asociado exclusivamente, sino más a menudo, con sanidades y expulsión de demonios. Entonces, esto es en última instancia lo que algunos han llamado evangelismo de poder. Es decir, Dios respalda su palabra con poder.

Por eso vemos señales y prodigios en el libro de los Hechos, que llaman la atención de la gente sobre esto. Es posible que me hayas escuchado continuar calificando en varios puntos en los que no siempre vemos que eso suceda, pero si estás en un lugar donde siempre sucede, no te quejes. Simplemente regocíjate en ello.

Pero el poder está asociado con el espíritu. El Antiguo Testamento a menudo asociaba el espíritu con los profetas y con el discurso profético y, a veces, con otros tipos de acciones proféticas. El judaísmo primitivo hizo especialmente esa asociación.

Ese fue el que más desarrollaron. Algunas de las otras conexiones del espíritu aparecen en otros lugares. Y especialmente en los Rollos del Mar Muerto y en los Jubileos, se habla de cosas probablemente relacionadas con los esenios.

Esas fuentes asocian mucho el espíritu con la purificación, pero también mencionan el empoderamiento profético. Y otras fuentes judías por todas partes mencionan el espíritu en asociación con el empoderamiento profético. Entonces, cuando Jesús dice que van a recibir poder del espíritu, es como si estuviera mirando a los discípulos y diciendo: serán como Ezequiel.

Serás como Jeremías. Serás como Isaías. Serás como Hulda, Miriam, Débora o Daniel.

Nos han dado diferentes tipos de regalos. Hubo diferentes tipos de profetas en el Antiguo Testamento, Elías. Pero el mismo poder que les fue dado a los profetas de la antigüedad nos es dado a nosotros para que el mundo sepa acerca de Jesús.

Testigos hasta los confines de la tierra, Jesús dice que lo serán. El lenguaje refleja a Isaías. Y no es sorprendente que refleje las Escrituras porque Lucas 24, cuando da esta comisión, habla del poder de lo alto usando un lenguaje usado anteriormente en el libro de Isaías.

Dice que Jesús estaba enseñando esto basándose en las Escrituras. Entonces, no tiene que repetir ese punto diciendo que está basado en las Escrituras en Hechos 1 para que la gente se dé cuenta, sí, esto se basa en las Escrituras. Serían testigos de Dios.

Isaías 43.10, Isaías 44.8, testigos de Yahweh. Pero aquí, ¿de quién son los testigos ? Jesús dice que seréis mis testigos. Encaja muy claramente con el tema de que Jesús es divino.

Por supuesto, eso se introdujo muy temprano en el evangelio de Lucas. Incluso cuando Juan el Bautista viene predicando, la cita es de Isaías 40:3, la voz del que clama en el desierto, preparad el camino a nuestro Dios. Preparad al Señor, el camino del Señor, refiriéndose al camino de Yahweh.

Y luego pasa a hablar de toda carne, incluidos los gentiles. En otras palabras, ver la salvación de nuestro Dios. Bueno, aquí Hechos 1:8 tiene un mensaje cristológico muy claro, incluyendo que Jesús es divino.

Y nuestra misión es llevar a cabo esta misión de la que se habló al pueblo de Dios en el libro de Isaías. Cuando recibieran el espíritu, serían testigos. Y la asociación es con el espíritu también en esa sección de Isaías.

Y sería hasta los confines de la tierra, dice Jesús aquí en Hechos 1.8. Bueno, eso puede hacer eco de varios pasajes, pero especialmente de Isaías 49,6, que habla de la misión hasta los confines de la tierra, la luz hasta los confines de la tierra. Y eso en realidad se cita en Hechos 13:47, donde se aplica al propio ministerio de Pablo. No es sólo para los 12.

Ahora, Jesús se dirige directamente a los 12 aquí, más bien a los 11. Judas ha muerto, pero no se dirige solo a los 11. Si nos fijamos en el final del capítulo 24 de Lucas, son los 11 y los que estaban con ellos.

Entonces, para empezar, es un poco más grande que eso. Los que directamente fueron llamados testigos, especialmente son los que estaban con Jesús. El 11, la persona que reemplaza a Judas también pasa a ser uno de los 12.

Originalmente fueron testigos de estas cosas, pero Pablo también fue llamado testigo en Hechos. Así es como se llama a Esteban testigo en Hechos. Además, el espíritu se dará no sólo a los 12, sino que se dará a todos los creyentes para llevar a cabo esta misión.

Y eso lo ves claramente en Hechos capítulo 2 versículos 38 y 39, usando el mismo lenguaje que tenemos aquí en este contexto, donde recibes el don del espíritu, recibes lo prometido, etcétera. Bueno, esto introduce un tema importante en Hechos. El evangelio se difundió y esto se ve a través de declaraciones resumidas a lo largo del libro de los Hechos.

El Señor aumentó el número diariamente, 247. La palabra de Dios se difundió, 67. La iglesia creció en número, a 931.

1224, la palabra continuó aumentando, 1605. Las iglesias crecieron diariamente en número, en 1920. La palabra se extendió y creció, 2831.

Sin obstáculos, predicó. Estos reflejan el crecimiento de la iglesia en Jerusalén, más allá de las fronteras de clases, en Judea y Galilea, en Judea, en el sur de Asia Menor, en la zona urbana de Éfeso, en Roma, etc. Simplemente muestra cómo se transmiten las buenas noticias.

Un bosquejo aún más explícito lo tenemos en Hechos capítulo 1 y versículo 8, pero es un bosquejo muy aproximado. No pretende ser un bosquejo detallado, pero Hechos capítulo 1 y versículo 8 dan una especie de declaración resumida de hacia dónde se dirige el evangelio. Jerusalén, capítulos 1 al 7, Judea y Samaria, capítulos 8 y 9, y luego hasta los confines de la tierra, en todas partes más allá de allí, más allá de Tierra Santa en los capítulos 10 al 28, donde está dominada especialmente por la misión de la diáspora, donde Pablo es la figura más destacada.

Gentiles en los capítulos 10 y 11, ya presagiados en el capítulo 8, Chipre y el sur de Turquía en 13 y 14, un centro teológico del libro, muchos consideran el capítulo 15, Asia y Grecia, 16 al 20, y luego en ruta a Roma vía Jerusalén. y Cesarea en el último cuarto, del 21 al 28. Geográficamente, algo muy significativo es que el evangelio de Lucas comienza y termina con el templo en Jerusalén. Desde Zacarías teniendo la visión en el templo y los discípulos orando en el templo en Jerusalén al final en Lucas 24.

Pero el libro de los Hechos avanza desde Jerusalén, continuando donde lo dejó el evangelio de Lucas, hasta Roma. Y hay una razón teológica para esto. Teológicamente, podríamos decir que Lucas-Hechos pasa de la herencia a la misión.

Primero, se asegura de que todo esté muy basado en la herencia para que usted comprenda que el lugar donde se difundirá el evangelio es lo que se predijo. Es lo que ya estaba arraigado en la historia de Israel que le había precedido. Pero esta historia de Israel, sin descartar la historia de Israel, sin descartar la herencia, va también más allá de allí hacia la misión.

Ahora bien, para la audiencia de Lucas que estaba en el imperio, llegar al corazón del imperio fue un clímax significativo para el libro de los Hechos. Pero en realidad el libro de los Hechos tiene un final abierto. Dice que el evangelio llega hasta los confines de la tierra.

¿Dónde están los confines de la tierra? Bueno, en aquel entonces había diferentes cosas que se denominaban los confines de la tierra. Se pensaba que los confines occidentales de la Tierra eran España y el río Océano, que se pensaba que corría alrededor de toda la Tierra. Aunque algunas personas conocían cosas más al oeste que España e incluso algunas cosas más al oeste de lo que consideraban el río océano.

Al este, estaba Partia, estaba la India, estaba China. Había conexiones comerciales con China. Conocían lugares así.

Entonces, los confines de la tierra, ya tenían que saber que incluiría lugares como India y China. Al norte, lugares como Escitia, que en parte es donde está Rusia, Alemania y Gran Bretaña. Al sur conocían África, el sur de Egipto.

Había vínculos comerciales tan al sur como Tanzania. De hecho, encontraron un busto de César tan al sur. El reino nubio de Meroe aparece en el capítulo ocho en el versículo 29, un reino muy poderoso al sur de Egipto que Roma conocía y que Roma se vio incapaz de someter y solo tuvo que hacer conexiones comerciales y un tratado de paz con él.

Entonces, conocían los confines de la tierra más allá de Roma. No sabían de América del Norte, del Sur y Central. Entonces no sabían del hemisferio en el que vivo, pero sí sabían que iba más allá de Roma.

Roma es importante para la audiencia de Lucas, pero Roma es un presagio proléptico de los confines de la tierra. Así como la conversión del funcionario africano en Hechos capítulo ocho es un presagio de que el evangelio llegará a los confines del sur de la tierra. Al igual que en Hechos capítulo dos, donde hay judíos de todas las naciones bajo el cielo, eso es un presagio del evangelio que llegará hasta los confines de la tierra.

Entonces, Lucas sigue dándonos recordatorios de la promesa futura. La misión es abierta. Continúa hoy.

El libro de los Hechos tiene un final abierto. Se abre hacia el futuro. Aunque Lucas sólo tiene dos volúmenes, sabemos que la historia continúa.

Bueno, hay otra ilusión bíblica en Hechos capítulo uno, versículos del nueve al 11. Jesús asciende al cielo. Bueno, los griegos decían historias de personas que ascendían al cielo, los romanos y los judíos, pero hay una en el Antiguo Testamento antes de que los judíos hubieran estado expuestos a estas otras cosas.

Y este es el que la audiencia de Luke estaría más familiarizada porque está en su canon. Está en las Escrituras. Esto es algo que habrían escuchado regularmente.

Elías ascendió al cielo. Y cuando hizo eso en Segundo de Reyes capítulo dos, ¿qué pasó? Dejó a Eliseo una doble porción de su espíritu. Entonces, Jesús está ascendiendo al cielo en el capítulo uno, versículos nueve al 11, pero acaba de prometer a los discípulos el mismo espíritu que le dio poder, Hechos 10:38, Lucas 4:18, el mismo espíritu que ungió a Jesús ahora es el mismo espíritu. quién va a empoderar a la iglesia para llevar a cabo nuestra misión.

Y así como Eliseo estaba llevando a cabo la misión de Eliseo, nosotros debemos llevar a cabo la misión de Jesús. Nuevamente, no por morir por los pecados del mundo, sino por el tipo de cosas que el espíritu le dio poder a Jesús para hacer en términos de traer sanidad y bienestar a las personas y predicar las buenas nuevas del reino. Así también tenemos una sección sobre la preparación para Pentecostés.

No voy a dedicar tanto tiempo a esta sección, pero tienen que restablecer la estructura de liderazgo porque han tenido un escándalo. Uno de los líderes se apartó y acabó muriendo también. Necesitan prepararse con fe en que Dios los usará.

Así como a David no se le permitió construir el templo, pero almacenó material para que Salomón pudiera construir el templo. No es tiempo de que se vayan todavía, pero se preparan con fe en que Dios traerá la restauración prometida. Por lo tanto, se aseguran de que se nombre un duodécimo discípulo.

Entonces, regresan al número que necesitan porque Jesús dijo: "Os sentaréis en 12 tronos, juzgando a las 12 tribus de Israel". Además, oran juntos en el versículo 14. Hay hombres y mujeres orando juntos y están orando antes del derramamiento del espíritu.

Este es el tema, como vimos en nuestra introducción, que recorre todo Lucas X. Ahora sé que algunos de ustedes probablemente no querían la introducción. Querías ir directamente al texto y por eso te saltaste la introducción. Está bien si eso es lo que querías hacer.

Pero brevemente, este es un tema que aparece una y otra vez en Lucas X, pero es especialmente importante en términos de oración antes de la venida del espíritu. Ese es un tema frecuente en Lucas X. El espíritu viene sobre Jesús cuando ora en su bautismo. También los tienes orando aquí y luego el espíritu se derrama en Hechos capítulo dos.

En Hechos capítulo cuatro, están orando y son llenos del espíritu para poder continuar la misión. En Hechos capítulo ocho, oraron para que los samaritanos recibieran el espíritu y el espíritu vino sobre los samaritanos. La oración también precede al derramamiento del Espíritu en Hechos 9 y 10, aunque Lucas no hace la conexión tan explícita en estos casos, pero se menciona en ambos casos.

No quiere decir que esa sea la única manera en que Dios derrama su espíritu. De hecho, en Hechos 10, Pedro se sorprende bastante cuando sucede, a pesar de que él estaba orando antes de que todo sucediera, así como Cornelio estaba orando antes de que sucediera, pero no estaban orando específicamente por el derramamiento del espíritu. Creo que de todas las cosas que descubrí al escribir mi comentario de Hechos de aproximadamente 4.000 páginas, mientras trabajaba en el libro de los Hechos, quizás la más importante para la iglesia de hoy, o al menos para gran parte de la iglesia de hoy, es esta.

Dios derramó su espíritu en el libro de los Hechos. Está muy claro que la iglesia necesita el espíritu para cumplir la misión que Dios nos ha dado. No podemos hacer esto solos.

Es Dios quien lo multiplica. Es Dios quien hace que valga la pena. Es Dios quien lo hace fructífero.

El principal prerrequisito, tal vez no un prerrequisito, pero la principal preparación que podemos dar antes del derramamiento del espíritu es la oración. Si queremos ver a Dios moverse, pidámoslo porque él nos lo prometió, Jesús nos lo prometió en Lucas 11.13. En Mateo, si pides buenos regalos, tu padre te dará buenos regalos. Pero Luke se centra en un regalo especialmente bueno.

Si pides pan, tu padre no te dará una piedra. ¿Cuánto más, si sois malos para no dar buenas dádivas a vuestros hijos, cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan? Pidámosle el derramamiento del espíritu sobre nosotros. Pidámosle que derrame el espíritu sobre su iglesia en todo el mundo para que envíe trabajadores a su cosecha, tal como nos ha ordenado orar por eso.

Muchos peregrinos se reunieron en el templo para el día de Pentecostés. Y entonces, este era un momento estratégico en el que mucha gente se reuniría allí. Y en el capítulo dos, versículos del dos al cuatro, tenemos toda esa sección antes de que esté enmarcada en oración.

Los discípulos están orando al principio de esa sección. Y el capítulo dos y el versículo uno, están todos juntos en un solo lugar y en unánime. ¿Qué están haciendo? Bueno, presumiblemente todavía están orando.

Puede que la gente haya estado yendo y viniendo, pero la reunión de oración continúa. Pero en el capítulo dos, versículos del dos al cuatro, encontramos la evidencia de Pentecostés cuando el Espíritu está siendo derramado. En el capítulo dos y el versículo dos, tienes el sonido de un viento fuerte que sopla, y eso evoca una teofanía.

A menudo se escucha algo así como el sonido de un viento cuando Dios se revela en el Antiguo Testamento. Además, puede estar asociado en Ezequiel 37 con la vida de resurrección, la vida de resurrección de los últimos tiempos. Dios envía su Ruaj, su espíritu, como un viento para revivir los huesos secos de su pueblo y lograr la restauración de su pueblo.

Entonces tienes el viento. También tienes fuego en el versículo tres del capítulo dos. El fuego vuelve a evocar una teofanía, a menudo con Dios revelando su gloria en el Antiguo Testamento, viene como fuego.

Pero también, el fuego está asociado, como en Isaías 66 y demás, el fuego parece estar asociado con el juicio escatológico, lo que los intérpretes del primer siglo entenderían como el juicio de los últimos tiempos. Esto no se repite en posteriores derramamientos del espíritu en el libro de los Hechos. Son importantes aquí porque muestran que Dios está apareciendo.

También muestran un anticipo del futuro, un anticipo de la escatología, pero no se repiten en posteriores derramamientos del espíritu en el libro de los Hechos. Eso no quiere decir que nunca puedan repetirse. Se han repetido en algunas efusiones del espíritu en el pasado.

El viento vino y creo que incluso el fuego tal vez en el derramamiento del espíritu al comienzo del avivamiento de Timor Occidental en Indonesia. También hubo un incendio con el derramamiento del espíritu en el orfanato de Pandita Ramabai en la India a principios de la primera década del siglo XX, alrededor de 1904 aproximadamente. Pero la tercera señal que se da en este caso es que empiezan a orar en lenguas.

Comienzan a hablar en otros idiomas y lenguas es el más significativo de estos tres para Lucas porque se repite en los derramamientos iniciales en el capítulo 10, versículo 46 y el capítulo 19, versículo 6. También es claramente importante porque proporciona el catalizador aquí para la audiencia multicultural. . Llama la atención de la gente y, en este caso, atrae la atención de la gente a nivel transcultural. Los judíos de todos estos diferentes lugares son parte de una variedad de culturas de manera secundaria.

También establece el mensaje de Pedro porque dice que cuando se escuchó este sonido, la gente decía: ¿qué significa esto? Y Pedro dice, esto es lo que Joel quiso decir cuando dijo: Derramaré mi espíritu sobre toda carne. Tus hijos e hijas profetizarán. Bueno, se relaciona con el tema de Hechos en el capítulo uno en el versículo ocho.

Dices, ¿cómo es eso? Pedro lo interpreta en 2:17 y 2:18 es el espíritu de profecía del que habló Joel. Hechos capítulo uno en el versículo ocho habla del espíritu que nos da poder para testificar. ¿Cómo se relacionan estos juntos? Recuerde lo que dice sobre el testimonio en Hechos capítulo uno en el versículo ocho.

Este es un discurso inspirado inspirado por el espíritu. Es un discurso profético que se ajusta a 2.17 y 2.18, pero también es Jerusalén, Judea, Samaria y hasta lo último de la tierra. Es un discurso transcultural.

¿Qué mayor señal podría darle Dios a su iglesia de que les estaba dando poder para cruzar todas las barreras culturales que permitir que las personas en el día de Pentecostés comenzaran a adorar a Dios en los idiomas de otras personas? ¿Qué mejor manera podría mostrarles que éste es el propósito para el cual les doy el espíritu de profecía? No para que puedan entretenerse, sino que les estoy dando el poder del espíritu de profecía para enviarlos hasta los confines de la tierra. Ese es el propósito del derramamiento del espíritu. Ahora, si nos fijamos en la historia del último siglo de discusión sobre esto, los evangélicos radicales de finales del siglo XIX enfatizaban la santidad, las misiones y la sanación.

Este fue un movimiento interdenominacional. Gran parte provino del metodismo, pero en ese momento se extendió entre los presbiterianos. Se extendió entre muchas iglesias diferentes.

Énfasis en la santidad, las misiones y la sanación. Y muchos buscaban lo que llamaban bautismo en el Espíritu Santo. Realmente no entré en eso en Hechos 1.4-5, lo que eso significa.

No sé si puedo abordar eso brevemente sin entrar en demasiadas cosas diferentes. Tradicionalmente, las iglesias reformadas han dicho que el bautismo en el Espíritu Santo representa la conversión. Y así parece ser como se usa en 1 Corintios 12.13, donde uno es bautizado por el Espíritu en el cuerpo de Cristo.

Tradicionalmente, las iglesias wesleyanas, orientadas a la santidad y los pentecostales han dicho que se aplica a algo que sucede después de la conversión. Y han señalado a personas que tuvieron experiencias con el Espíritu después de la conversión en el libro de los Hechos. Recuerde que esto se remonta a lo que profetizó Juan el Bautista.

Juan el Bautista habló de ser bautizado en el Espíritu Santo y en fuego tanto en Mateo 3 como en Lucas 3. Y en el contexto, hay un contraste entre eso. Presumiblemente, la gente será bautizada en el Espíritu Santo o será bautizada en fuego. No tengo tiempo para entrar en todo eso.

Pero si nos fijamos en el contexto, el fuego claramente no es el bautismo en santidad, aunque todos afirmamos la importancia de la santidad. Pero cuando se habla de ser bautizado en fuego, mire usted mismo el contexto. Cuando tienes la oportunidad, el contexto habla del fuego del juicio.

En Mateo, de hecho, el versículo justo antes y el versículo justo después hablan del juicio. Luke, está un poco más extendido, pero todavía está bastante claro. Los dos versículos que hablan del fuego a su alrededor hablan del juicio.

Entonces, o obtienes el Espíritu Santo o obtienes el fuego. Eso podría sugerir que se refiere a la conversión. Al mismo tiempo, Juan el Bautista también estaba consciente, como lo dijo el profeta Joel, lo que cita Pedro aquí en Hechos capítulo 2, que cuando el Espíritu sea derramado, sus hijos e hijas profetizarán.

Este era el Espíritu que daría poder al pueblo de Dios. Entonces, ¿cómo juntamos esas cosas? Bueno, Lucas va a enfatizar un aspecto de la obra del Espíritu. No niega los demás aspectos.

Él no niega la conversión. Él realmente los asocia en 2:38 y 2:39, creo. Pero hablará especialmente sobre el poder para testificar y este empoderamiento profético.

Así lo interpreta Pedro en este sermón inaugural de Hechos. En el sermón inaugural de Jesús en el evangelio de Lucas, también tiene que ver con el empoderamiento para la misión, aunque toma un texto diferente para eso. Así que ese será el énfasis de Luke, por no decir que niega las otras cosas, por no decir que nunca habla de nada más.

Las personas están llenas del Espíritu en Hechos 13 y se llenan de gozo cuando están llenas del Espíritu. Entonces, el Espíritu puede asociarse con diferentes cosas, pero especialmente con el empoderamiento para la misión. Ahora bien, eso planteó la pregunta: ¿eso siempre sucede en la conversión o a veces puede suceder después de la conversión? Bueno, teológicamente en principio, creo que sucede en el momento de la conversión.

Recibimos acceso al paquete completo de la obra del Espíritu. Pero en la práctica, bueno, en principio, según Pablo, todos quedamos muertos al pecado en el momento de la conversión. Pero en la práctica, algunos de nosotros nos apropiamos de eso más en diferentes momentos.

Creo que cuando Juan el Bautista hablaba del bautismo en el Espíritu, estaba imaginando toda la esfera de la obra del Espíritu en la era venidera. Y diferentes pasajes del Nuevo Testamento se centran en diferentes aspectos de eso. Y hay diferentes iglesias que se centran en diferentes aspectos de eso, que se centran en diferentes pasajes que se centran en diferentes aspectos de eso.

Entonces, no veo que esta iglesia esté en lo correcto y aquella iglesia esté equivocada. Yo lo veo así: necesitamos el Espíritu para la conversión. También necesitamos el Espíritu para el empoderamiento.

Y creo que todos estamos de acuerdo cuando superamos la semántica porque 1 Timoteo dice claramente que no debemos perder el tiempo discutiendo sobre palabras. Puede que tenga cierto valor en el debate sobre palabras, pero vayamos al meollo del asunto. Prácticamente todos estamos de acuerdo en que recibimos el Espíritu de alguna manera en el momento de la conversión y ciertamente accedemos al Espíritu en el momento de la conversión.

Creo que prácticamente todos estamos de acuerdo en que después de la conversión podemos tener experiencias con el Espíritu Santo. De hecho, en el libro de los Hechos vemos personas que tienen múltiples experiencias con el Espíritu. Pedro es lleno del Espíritu en Hechos capítulo dos y versículo cuatro.

Él está lleno del Espíritu en Hechos capítulo cuatro y versículo ocho. Él es parte del grupo que está lleno del Espíritu en Hechos 4:31 . Bueno, ya son tres veces. Pablo en 9:17, lleno del Espíritu.

En el capítulo 13, alrededor del versículo nueve, nuevamente dice, Pablo estando lleno del Espíritu habla. Tal vez sea posible que en lugar de discutir sobre algunos de los detalles de esto, todos haríamos mejor en pedirle más a Dios por la obra de su Espíritu en nuestras vidas. Como señalamos en Lucas 11:13, él nos escuchará si clamamos por el Espíritu, si reconocemos nuestra sed de Dios, si reconocemos que no podemos cumplir toda esta misión por nuestra cuenta, pero el poder del Espíritu está disponible para nosotros.

Bueno, si miramos la historia del último siglo de discusión, los evangélicos radicales de finales del siglo XIX enfatizaban todas estas cosas. Estaban orando por el bautismo en el Espíritu. Ya sea que esté de acuerdo con su terminología o su nomenclatura o no, no se preocupe.

Estaban orando por algo bueno. Estaban orando por el derramamiento del Espíritu. Muchos también estaban orando en ese sentido por lo que llamaban lenguas misioneras.

Dijeron, mira, tenemos que evangelizar el mundo. Ésta es una tarea imposible. ¿Cómo podemos hacer esto? Necesitamos el poder del Espíritu para esto.

¿Y por qué pasar dos años aprendiendo un idioma cuando Dios nos lo puede dar milagrosamente? Entonces, estaban orando por lenguas misioneras. Y algunas de las personas que oraban por esto se convirtieron en lo que llamamos los primeros pentecostales. Eran personas que buscaban lenguas misioneras.

Estaban orando por el derramamiento del Espíritu. Estaban orando por el poder del Espíritu para la misión. Y comenzaron a orar en lenguas y estaban muy emocionados.

Partieron hacia países extranjeros y probaron sus lenguas misioneras. Y en la mayoría de los casos hubo algunas excepciones, en la mayoría de los casos nadie entendió lo que decían. Y se sintieron cruelmente decepcionados, sobre todo porque la mayoría había comprado billetes de ida.

Bueno, los primeros pentecostales mantenían las lenguas para la oración como en 1 Corintios 14, pero la mayoría abandonó la idea de las lenguas misioneras. Pero creo que en realidad habían reconocido algo genuino acerca de la conexión en Hechos al principio. Lucas enfatiza el poder del Espíritu para hablar por Dios a través de barreras culturales.

Luego las lenguas no eran un signo arbitrario. ¿Qué mayor señal podría dar Dios que permitir a sus siervos adorar a Dios en los idiomas de otras personas? Entonces, los pentecostales y otros a veces debaten: bueno, ¿las lenguas son evidencia de este empoderamiento? Y los pentecostales clásicos dicen que sí, y la mayoría de la gente dice que no. Pero si dejamos de lado la cuestión de si son evidencia de este empoderamiento para cada individuo, muchos de nosotros diríamos que no.

Hechos capítulo ocho, las lenguas no se mencionan, y así sucesivamente, pero eso se debate de cualquier manera. Pero está bien. Cualquiera que sea su punto de vista sobre esto, ya sea que digamos que lo evidencia para cada individuo, y como acabo de decirle que no es para cada individuo, no creo que lo implique para cada individuo.

Permítanme también, ya que ya estoy en problemas, decir por el otro lado, yo mismo oro en lenguas. Y ahora volviendo al otro lado, para los que estáis en contra de eso, no penséis mal de mí, porque no lo hice a propósito. Me pasó justo dos días después de mi conversión.

No había oído hablar de eso. Acaba de empezar en mi vida y lo he estado haciendo desde entonces. Pero no sabía qué era cuando empezó.

Dios simplemente lo hizo por mí. Pero mi esposa no ora en lenguas, por ejemplo. Entonces, las lenguas son evidencia de este empoderamiento.

No lo veo necesariamente como una evidencia de cada individuo que lo recibe, sino como una evidencia de lo que fue la experiencia. Sí, evidencia la naturaleza del bautismo en el Espíritu Santo, que esto es empoderamiento para el ministerio transcultural y que Dios ha empoderado a su iglesia para que todos nosotros crucemos barreras culturales. Entonces, ¿qué dice eso sobre nosotros, ya sea que oremos en lenguas o no, si no nos importa llegar a otros pueblos, si no podemos reconciliarnos más allá de líneas étnicas o raciales? Bueno, ahí es donde nos lleva el capítulo 2 de Hechos.

Los pueblos de Pentecostés. Hechos capítulo 2 versículos 5 al 13 habla de la diáspora judía de todas las naciones bajo el cielo. Prefigura la misión a las naciones de la que se habló en 1:8, tal como el funcionario de la corte africana en Hechos 8, tal como la misión que llega a Roma en Hechos capítulo 28.

Y aquí, como en otros lugares, probablemente tengamos otra ilusión bíblica. Hay una lista de naciones en Hechos capítulo 2 versículos 9 al 11. Bueno, los judíos que escuchen esto, o las personas que conocían la Biblia y que escucharon esto, podrían pensar en la primera lista de naciones, la lista de naciones en Génesis capítulo 10. .

Y si eres realmente bueno con las matemáticas, sabrás que el capítulo que sigue inmediatamente a Génesis 10 es Génesis 11, donde Dios descendió para esparcir las lenguas. Bueno, aquí el espíritu desciende y dispersa las lenguas, pero esta vez no para dividir a los pueblos como en Babel, sino que esta vez el espíritu desciende y dispersa las lenguas para traer una nueva unidad transcultural al cuerpo de Cristo. Ahora, volviendo a lo que estaba hablando antes, sobre el pentecostalismo temprano, sucedió en el contexto de muchos avivamientos diferentes que estaban teniendo lugar.

El renacimiento galés tuvo un impacto dramático. Además, el orfanato de Pandita Ramabai en la India fue una dramática efusión de espíritu. Ocurría en diferentes partes del mundo de forma independiente aproximadamente al mismo tiempo.

El renacimiento coreano se produjo poco después. Entonces, Dios estaba haciendo cosas diferentes entre diferentes grupos de cristianos aproximadamente al mismo tiempo. También hubo una oración en la iglesia católica donde oraban para que el próximo siglo fuera un derramamiento del Espíritu Santo.

Entonces, lo vemos venir desde muchos ángulos diferentes, pero la calle Azusa, el avivamiento que se extendió a la calle Azusa, ahí es donde el avivamiento pentecostal temprano realmente se volvió internacional. Vino gente de diferentes naciones y vinieron muchos misioneros allí. En Los Ángeles había muchos grupos étnicos diferentes.

La persona que lo dirigía era William Seymour, un afroamericano de padres que nacieron en esclavitud. Bueno, algunas de las personas que estaban allí dijeron que la línea de color había sido borrada por la sangre. En Estados Unidos existían prejuicios étnicos entre blancos y negros.

Seymour había adquirido esto, su particular comprensión sobre las lenguas y demás, lo había obtenido, especialmente de Charles Parham. Charles Parham fue su mentor blanco, pero Parham provenía de un entorno eclesiástico diferente al de Seymour. Seymour provenía de un entorno en el que expresaban su entusiasmo a Dios en formas muy ruidosas.

Parham provenía de un tipo diferente de tradición eclesiástica en la que eran muy tranquilos. Cuando el Espíritu viniera sobre vosotros, estaríais muy tranquilos. Y Dios puede trabajar en ambos sentidos, ¿verdad? Pero lo que pasó fue que Charles Parham vino a la misión de la calle Azusa y trató de apoderarse de ella y Seymour no se lo permitió.

Y Parham salió y se quejó de lo que estaba pasando en la calle Azusa. Y una de las formas en que se quejó fue que no era más que, cito, una reunión campestre oscura. Era una forma muy racista de denunciar lo que estaba pasando en la calle Azusa.

Y Seymour cambió su énfasis. Seymour todavía creía que las lenguas eran valiosas. Todavía creía en muchas de las cosas que había creído antes, pero ahora añadió otro énfasis que realmente está aquí en la narrativa de Pentecostés: el Espíritu y la reconciliación étnica.

Porque él dijo, ¿cómo puedes realmente tener el Espíritu y no amar a tu hermano y a tu hermana más allá de las líneas raciales? Cuando realmente nos sometemos al Espíritu, el Espíritu nos llevará más allá del prejuicio racial, más allá del prejuicio étnico, más allá del prejuicio de clase, más allá del prejuicio de casta. El Espíritu nos unirá para que podamos hablar por Dios y trabajar juntos para Dios como socios en la misión de alcanzar al mundo para Cristo. Llegamos entonces a la profecía de Pentecostés en el capítulo dos, versículos 17 al 21.

Bueno, Pedro dice lo que hablaron, lo que han oído a los discípulos hablar en lenguas, cumple la profecía de Joel sobre el empoderamiento profético. Cita a Joel, pero adapta un poco la redacción, que era común en la interpretación judía. Podrías adaptar la redacción para entender el punto.

En Joel, dice después. En realidad no dice en los últimos días, pero Pedro adapta un poco la redacción porque, en el contexto de Joel, pasas a Joel 3.1. Habla de cuando Dios restaura la fortuna de su pueblo Israel. Entonces, fue en el contexto de la restauración del pueblo de Dios.

Entonces después significa en los últimos días. Entonces, dice Pedro, en los últimos días, dice Dios, derramaré mi Espíritu sobre todos los hombres. Bueno, eso es lo que acababa de pasar.

Tus hijos e hijas profetizarán. También trasciende las barreras de género. Dios empoderará tanto a hombres como a mujeres para proclamar las buenas nuevas de Jesús.

Y luego, ancianos y jóvenes, trasciende las barreras de la edad. Tendrán sueños y visiones. Bueno, ¿quién en el Antiguo Testamento tuvo sueños y visiones? Especialmente los profetas, no exclusivamente, pero especialmente los profetas.

Y luego Pedro agrega otra línea porque decía, vuestros hijos e hijas profetizarán sobre sirvientes y siervas. Derramaré mi Espíritu. Y luego agrega la línea, y profetizarán.

Bueno, Joel ya mencionó la profecía, pero Pedro la menciona nuevamente. Quiere asegurarse de que no te pierdas el punto. Este es el mismo espíritu que dio poder a los profetas de la antigüedad.

Ahora el mismo espíritu nos está fortaleciendo a nosotros, el pueblo de Dios. Y por cierto, cuando habla de sirvientes y siervas, el otro lugar donde se usa la palabra sierva es para María en Lucas capítulo uno, cuando el Espíritu viene sobre ella y ella tiene el Espíritu que hace que Jesús sea concebido. dentro de ella. Entonces, esta es en realidad su segunda experiencia con el Espíritu, pero también es llamada la esclava del Señor.

Entonces, ella se convierte, en cierto sentido, en el modelo para la iglesia en el día de Pentecostés cuando Dios derrama su Espíritu, sometiéndose a Dios, dispuesta a ser utilizada por Dios en cualquier forma que quiera usarnos. Y luego continúa citando a Joel hablando de señales en el cielo y en la tierra, pero agrega la palabra maravillas. ¿Bien por qué? Porque quiere enfatizar los de la tierra.

Aún no ha sucedido todo lo que Joel habló, pero es un tiempo de plenitud. Por eso en el versículo 23, tan pronto como termina de citar a Joel, perdón, el versículo 22, tan pronto como termina de citar a Joel, habla de Jesús de Nazaret, un hombre designado por Dios que hacía milagros y prodigios y señales entre vosotros. Y, por supuesto, teníamos las señales de la muerte de Jesús con el sol convirtiéndose en oscuridad y demás.

Entonces, continúa citando lo que dice Joel, el que invoca el nombre de Jehová y en Joel, este es el que invoca el nombre de Yahweh, el que invoca el nombre de Dios será salvo. Allí interrumpe la cita, pero no ha terminado de pensar en Joel porque más adelante, en el versículo 39, retoma parte de donde continuó esa frase en Joel. Joel continuó diciendo, a todo aquel que el Señor nuestro Dios llamará.

Y Pedro continúa al final de su mensaje diciendo: Vuestros hijos y vuestras hijas, todos los que están lejos, cuantos el Señor nuestro Dios llame. Entonces, todavía está pensando en Joel. Está actuando como un buen intérprete judío con el Midrash.

Está tomando la última línea que citó y la va a explicar. ¿Qué significa invocar el nombre del Señor? Ahora es la era de la salvación. Ahora es la era del espíritu derramado.

Ahora es la era del empoderamiento profético. Bueno, pues es la era en que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo. Estos son los últimos días.

Y, por supuesto, sabemos que esto es cierto para nosotros hoy porque si fueron los últimos días entonces, ahora no es más temprano. Dios no derramó el espíritu en ese momento y lo derramó nuevamente después. Pero ¿qué significa que todo aquel que invoque el nombre del Señor será salvo? Bueno, estamos empoderados como profetas de Cristo en los últimos tiempos.

Lees el libro de los Hechos. Habla de la palabra del Señor, que en el Antiguo Testamento podría significar la Torá. También podría significar el mensaje profético.

Para nosotros también en el libro de los Hechos, a medida que llevan adelante el evangelio y el poder del espíritu, esa es la palabra del Señor. Entonces, hay personas que profetizan en el libro de los Hechos. Pero incluso cuando compartimos el evangelio con la gente, de hecho, ese es el énfasis de Lucas.

Cuando compartimos el evangelio con la gente, podemos confiar en que el espíritu de Dios les está hablando de Cristo a estas personas, de modo que podemos confiar en que si Dios toca sus corazones, Dios toca sus corazones a través de este evangelio, Dios nos está usando en eso. forma. Y todos los creyentes pueden abrazar ese poder y esperar que Dios hable a través de nosotros, para alcanzar a las personas con las buenas nuevas de Cristo. Bueno, en cualquier caso, en lo que respecta a toda carne, probablemente esa sea la cita de Joel, pero probablemente Pedro ni siquiera se da cuenta de las implicaciones que eso tiene porque le lleva un tiempo pensar en los gentiles.

Pero la predicación de Pentecostés, ahora él va a pasar a explicar este pasaje. Interrumpe la cita de Joel en Joel 2.32, y luego retoma la cita de Joel, el resto de 2.32 al final de su sermón en el versículo 39. Y entre los versículos 21 y 39, explica lo que acaba de citar en el versículo 21.

¿Cuál es el nombre del Señor? ¿Cuál es el nombre de Yahweh al cual invocar para salvación? Bueno, en buena forma midráshica judía, vincula algunos textos basados en palabras clave comunes. Los rabinos posteriores lo llamaron Gezer HaShavah. Vincula estos textos basándose en palabras clave comunes.

Relaciona dos textos de los Salmos. Él dice, está bien, el Señor está a la diestra del Padre. Somos testigos de que Jesús es el resucitado y ha sido exaltado.

Bueno, el resucitado está a la diestra de Dios, dice el Salmo 16, y el que está a la diestra de Dios, dice el Salmo 110, es el Señor. Entonces, ¿qué significa invocar el nombre del Señor? Puedes invocar el nombre del Señor que está a la diestra del Señor. Y el nombre de aquel que ha resucitado y exaltado es Jesús.

Entonces, así es como se invoca el nombre del divino Señor. Lo dice en Hechos 2.38, arrepiéntete y bautízate en el nombre de Jesucristo. Entonces, este fue el primer sermón cristiano que ya reconocía que Jesús es divino, que Jesús es Yahvé.

Ahora aquí, Pedro lo trae a casa y a Pedro se le preguntó en 2.37, ¿qué haremos para ser salvos? Pedro dice: arrepiéntete y bautízate. Ahora bien, esto fue algo radical para que el pueblo judío fuera bautizado. Y tenían sus ilustraciones ceremoniales habituales, pero era algo muy diferente cuando se trataba de un cambio de una vez para siempre.

Arrepentirse evoca el lenguaje de los profetas del Antiguo Testamento. A veces la gente ha dicho, bueno, es sólo un cambio de mentalidad, un cambio en la forma de pensar sobre esto. Pero en realidad fue más que eso.

No se puede tomar una palabra y simplemente dividirla en partes y decir: eso es lo que significa. La palabra significa la forma en que se usa. Y esta palabra en realidad evoca la forma en que se usa en el Nuevo Testamento, especialmente evoca el lenguaje de los profetas del Antiguo Testamento cuando hablan de Israel, volviéndose a Dios.

Entonces, los está llamando a darse la vuelta. Y cuando él los llama a ser bautizados, cuando los gentiles se convertían al judaísmo, serían sumergidos en agua. Ahora bien, eso no sólo se informa en la literatura judía.

Algunos gentiles que sabían de esto en este período también informaron que el pueblo judío esperaba que los gentiles fueran bautizados en agua. Entonces esto no será demasiado difícil. Tenían piscinas de inmersión por todo el templo porque la gente hacía ilustraciones ceremoniales con regularidad.

De hecho, normalmente lo hacían desnudos. Entonces, los hombres iban a un lugar y las mujeres iban a otro lugar y la gente simplemente se sumergía en el agua y luego salía. Pero había mucha agua en el monte del templo.

No hay problema ahí. Pero cuando los llama a ser bautizados, no se trata simplemente de una limpieza ceremonial regular antes de entrar al templo. Esto va unido a la clase de arrepentimiento, un volverse a Dios.

Este es un tipo especial de cambio en el que vas a entregar toda tu vida a Dios. Los trata como si los invitara a venir a Dios. Los está convocando a venir a Dios en los mismos términos que los gentiles, es decir, que ninguno de nosotros puede depender simplemente de nuestra ascendencia.

No crecí en un hogar cristiano, pero las personas que crecieron en hogares cristianos no podemos depender simplemente de la fe de nuestros padres. No podemos depender simplemente de la fe de nuestros abuelos. Es bueno que tengan esa fe.

Pero de la misma manera que el día de Pentecostés, no podían depender. Pertenecemos al pueblo elegido. Todos nosotros tenemos que venir a Dios con fe en Cristo.

Todos nosotros tenemos que confiar en Cristo. Ahora, cuando Pedro dice arrepiéntanse y sean bautizados, es muy interesante la forma en que se expresa este arrepentimiento porque la pregunta que hacen es, ¿qué haremos para ser salvos? Esa es una pregunta que se hace en otra parte de Lucas X. Recuerde al gobernante rico en Lucas capítulo 18. Él dice: ¿Qué debo hacer para tener vida eterna? Jesús dice, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, lo cual Jesús también dijo a sus discípulos en 12:33 y especialmente 14:33, hablando de entregar tus recursos para el bien del reino.

Si realmente estás recurriendo a Dios, entonces todo lo que tienes y todo lo que eres, querrás usarlo para los propósitos de Dios. No significa que todo lo que todos te dicen es para los propósitos de Dios, sino que quieres dedicar tu vida a los propósitos de Dios. Aquí dice, arrepiéntete y bautízate cuando te pregunten qué deben hacer.

En Hechos capítulo 16, el carcelero de Filipos dice, ¿qué debemos hacer para ser salvos? Pablo dice, cree en el Señor Jesús y serás salvo, tú y tu casa. Ahora bien, en cada caso, la respuesta es algo diferente, pero todas están relacionadas. Porque si realmente creemos en Jesús, realmente apostamos todo lo que somos y tenemos a Jesús.

¿Por qué querríamos quedarnos con algo para nosotros? Jesús salva nuestra vida. Él no sólo nos salva del castigo por el pecado. Él nos salva del pecado.

Él nos salva de nuestra rebelión. Él nos lleva a una relación consigo mismo. Pasamos de ser enemigos de Dios, a estar del lado de Dios, a servir a Dios.

Realmente queremos servirle. Realmente queremos complacerlo. Ahora, nuevamente, aunque en principio estamos muertos al pecado en el momento de la conversión, no todos experimentan todo eso a la vez.

A veces lleva algo de tiempo crecer en relación con el Espíritu Santo, pero en última instancia eso es lo que queremos. Y eso es lo que la comunidad estaba experimentando aquí. Y se expresa muy claramente.

Tienes evangelismo efectivo en 2:41. Tienes una evangelización efectiva a través de la forma en que vive la comunidad en 2:47, como mencioné anteriormente. Y vemos la transformación en la comunidad por la forma en que se tratan unos a otros. Adoran juntos.

Comen juntos. Comen juntos de casa en casa. Es compañerismo.

Esa era una manera de expresar una relación de pacto. Así, por ejemplo, en una historia griega se habla de cómo dos guerreros de bandos opuestos se preparaban para hacer la guerra entre sí. Se están preparando para luchar entre sí.

Y luego descubrieron que el padre de éste había invitado al padre de éste en un banquete hace años. Bueno, eso significaba que había una relación de pacto entre sus padres y por tanto entre ellos. Comer juntos significaba compartir pacto.

Por eso los fariseos se molestaron tanto cuando Jesús estaba comiendo con los pecadores para llevarlos al redil. Pero aquí los creyentes están comiendo juntos. Es una señal de pacto de compañerismo, tal vez expresado a veces de diferentes maneras en diferentes culturas, pero de unidad juntos.

Y orando juntos. Continúan juntos en oración. Y en el centro de esto en los versículos 44 y 45, sabemos que esto también es importante porque, en el próximo derramamiento del espíritu en el capítulo cuatro, esto sucede nuevamente.

Pero uno de los resultados del derramamiento del espíritu fueron las posesiones compartidas, 244 y 45. Estaban dispuestos a sacrificarse unos por otros. Y eso no significa que vendieran inmediatamente todos sus bienes y se fueran a la calle.

Pero significa, como se aclara en el capítulo cuatro, que cuando alguien tenía necesidad, la gente vendía lo que tenía para satisfacer sus necesidades. No es que las posesiones fueran malas, pero valoraban más a las personas que las posesiones. Y si tenemos recursos, en lugar de adquirir cosas que con el tiempo pueden perder su valor, ¿por qué no hacer como dijo Jesús nuestro Señor y hacer nuestro tesoro en el cielo, que significa invertir en las personas, invertir en las cosas que le importan a Dios, usar nuestros recursos para el reino.

Eso es lo que hizo la iglesia primitiva. A veces queremos hablar del derramamiento del espíritu de maneras más egocéntricas, pero el derramamiento del espíritu en el libro de los Hechos, especialmente cuando el espíritu fue derramado en la comunidad, derramado sobre los creyentes como grupo. , significó que extendieron las buenas nuevas a otros. Y también significó que expresaron esto en amor el uno por el otro.

Hubo varias maneras diferentes en que se expresó el derramamiento del espíritu. A veces una iglesia enfatizará una, otra iglesia enfatizará otra. Vayamos por todo lo que dice la Biblia sobre el derramamiento del espíritu.

Y así llegamos al propósito de Pentecostés. Vemos conversiones seguidas de discipulado. La gente participó en oración y en lo que podríamos llamar estudio bíblico.

En el texto, es la enseñanza de los apóstoles, pero la que tenemos más disponible es el estudio de la Biblia. Cuando hablamos de lo que Dios ha hablado, no estamos diciendo que esto es todo lo que Dios ha hablado. Quiero decir, en 1 Reyes capítulo 18, Abdías dice que escondió a cien profetas en una cueva.

No tenemos registradas sus profecías. Todas estas profecías en las iglesias en casas del Nuevo Testamento, no las tenemos registradas para nosotros en la Biblia. La Biblia no es todo lo que Dios le dijo a nadie.

El espíritu de Dios da testimonio junto con nuestro espíritu de que somos hijos de Dios. No tenemos a todas las personas cuyo nombre está en el Libro de la Vida escrito por nombre individualmente en la Biblia. No es todo lo que Dios alguna vez ha dicho, pero es el canon.

Es la vara de medir con la que juzgamos todo lo demás. El mensaje que Dios nos dio ha sido probado a través del tiempo, el mensaje de los profetas, muchos profetas en los días de Jeremías, pero la mayoría resultó ser falso. La profecía de Jeremías fue puesta a prueba por el tiempo.

Su profecía se hizo realidad. Entonces, tenemos el mensaje de estos santos apóstoles y profetas que nos ha sido dado en las Escrituras. Y entonces, podemos estudiar eso y eso nos mantendrá encaminados en nuestra propia relación con Dios.

Entonces, así como ellos oraban y estudiaban la Biblia o oraban y enseñaban apostólicamente, nosotros podemos obtener mucha de esa enseñanza apostólica al estudiar la Biblia. Además, tenías el testimonio continuo con señales que se mencionan en Hechos capítulo dos. Y hay un ejemplo de eso en Hechos capítulo tres.

Van camino a la oración y Dios les hace una señal. Pero no son sólo los signos dramáticos en los que pensamos a menudo. Quiero decir, tienes estas cosas.

Hemos estado hablando de ellos en el día de Pentecostés, pero no solo tienes los dones del Espíritu, sino que también tienes el fruto del Espíritu. La gente se separó de sus posesiones porque se valoraban unos a otros más que sus propiedades y la iglesia siguió creciendo. Entonces, fruto del Espíritu, nuestras vidas son transformadas por el Espíritu.

Dios nos da poder con el Espíritu para cruzar barreras culturales, adorarlo, formar una nueva comunidad multicultural de adoradores comprometidos con Cristo y unos con otros.

Este es el Dr. Craig Keener en su enseñanza sobre el libro de los Hechos. Esta es la sesión 7, Hechos capítulos uno y dos.